



Investigaciones Geográficas (Esp)

ISSN: 0213-4691

investigacionesgeograficas@ua.es

Instituto Interuniversitario de Geografía
España

Canales Martínez, Gregorio; Crespo Rodríguez, Fermín; Salazar Vives, Julián
LA FUNCIONALIDAD URBANA DE LA CIUDAD DE ORIHUELA. UNA CAPITALIDAD
HISTÓRICA EN RETROCESO

Investigaciones Geográficas (Esp), núm. 9, 1991, pp. 81-100

Instituto Interuniversitario de Geografía
Alicante, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17654237007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA FUNCIONALIDAD URBANA DE LA CIUDAD DE ORIHUELA. UNA CAPITALIDAD HISTÓRICA EN RETROCESO

Gregorio Canales Martínez

Fermín Crespo Rodríguez

Julián Salazar Vives

RESUMEN

Desde mediados del siglo XIX, la ciudad de Orihuela ha ido perdiendo progresivamente la función de capitalidad de la comarca del Bajo Segura. El presente estudio analiza las funciones que Orihuela desempeña en la actualidad y pone en evidencia que únicamente conserva un cierto prestigio histórico más que la atracción de un centro económico. Proceso que tiene su causa fundamentalmente en el desarrollo de otros núcleos comarcales. Asimismo, se pone de manifiesto la distribución interna de las funciones urbanas y su localización, así como el proceso de desplazamiento que en el caso de las actividades económicas se ha producido hacia el más reciente ensanche urbano.

RÉSUMÉ

Depuis la moitié du XIX^{ème} siècle, la ville de Orihuela a perdu d'une façon progressive sa fonction de capitale de la région du Bajo Segura. Dans cette étude, nous analysons les fonctions qu'occupent Orihuela de nos jours et met en évidence un certain prestige historique plus que l'attraction d'un centre économique. Processus qui a pour cause, d'un façon fondamentale, le développement d'autres noyaux urbains dans les alentours. On explique aussi, la distribution interne des fonctions urbaines et leur localisation, ainsi que le processus de déplacement des activités économiques vers les nouvelles zones urbaines.

Orihuela ha sido y es la capital histórica de la comarca del Bajo Segura, si bien ello no significa que sea hoy la capital comercial y de servicios de la misma. Esto se ha debido a un proceso histórico que arranca desde la primera mitad del siglo XIX y a través del cual la función capitalina se va difuminando paulatinamente. Las causas que están en la raíz de este proceso son diversas y tienen su comienzo en la desaparición de su Universidad y después en el traslado de la sede episcopal a la ciudad de Alicante. Asimismo tienen una

Asimismo, el turismo ha provocado una revitalización del litoral comarcal con la consiguiente creación de servicios y de áreas de influencia como pueda ser Torrevieja, que atraen no sólo a los residentes de dichas zonas, sino también, por su proximidad geográfica, a los de las urbanizaciones del propio término oriolano, en detrimento de la ciudad de Orihuela.

Finalmente, a raíz del *boom* turístico y al amparo de la industria de la construcción, se han desarrollado en los municipios centrales de la vega (Almoradí, Dolores, Catral) una serie de actividades industriales (fabricación de muebles e industrias auxiliares de la construcción) que han generado unos polos de atracción que inciden en el resto de la comarca, y que en los últimos años han logrado su consolidación y potenciación con la implantación en ellos de industrias del calzado y afines trasladadas desde el gran centro industrial de Elche. El crecimiento demográfico y el potencial económico de estos núcleos ubicados en la parte central del Bajo Segura, que albergan una gran densidad de población por el carácter intensivo de su agricultura, supone una seria competencia espacial para la capitalidad de la ciudad de Orihuela que ha visto como se restringe su radio de atracción que queda reducido al de los caseríos y pedanías que la circundan (Escorratel, Correntías y Media Legua entre otros).

Elemento importante de este proceso que venimos comentando es el reducido potencial humano que la ciudad concentra, dado que de 1960 a 1981 la población absoluta ha pasado de 15.873 habitantes a 21.079, siendo esta población inferior a la que alberga el resto de su propio término municipal (456,2 Km²), fragmentado en una amplia gama de entidades de población menor; sin embargo, en este mismo período la tendencia es hacia una concentración en la cabecera municipal, que ha pasado de representar algo más de un tercio en 1960 al 42,3% en 1981, porcentaje que ha experimentado recientemente un fuerte aumento por la circunstancia de la segregación de Pilar de la Horadada (71,3 Km²):

AÑO	POBL. TOTAL	POB. FUERA DE LA CAPITAL	POBL. CIUDAD	%
1960	44.830	28.957	15.873	35,4
1981	49.851	28.772	21.079	42,3

Para la realización de este estudio se ha llevado a cabo un minucioso trabajo de campo, que ha consistido en realizar un recorrido por la ciudad cartografiando los establecimientos comerciales y, en general, los usos que alberga la ciudad de Orihuela. Con la información obtenida se ha confeccionado un conjunto de mapas en los que por afinidades se presentan gráficamente los usos del suelo que se dan en aquélla. Este desglose de las funciones y su presentación cartográfica permiten una visión analítica que, al mismo tiempo, facilita una lectura rápida de las funciones de la ciudad. Por ello esta cartografía además de su valor científico, aporta un importante carácter didáctico.

Por otro lado, se ha utilizado como fuente informativa el Padrón de Licencias Fiscales de Actividades Profesionales, Industriales y Comerciales de 1988, que en lo que se refiere a los establecimientos industriales y comerciales observa un importante desfase respecto a la realidad, aunque ha sido de gran utilidad para determinar los usos industriales paralelos que desarrollan algunos establecimientos comerciales censados. Por contra, el Padrón de Licencias Fiscales de Profesionales ha sido fundamental para llevar a cabo el análisis de este sector económico y en función de él se ha confeccionado un cuadro de localización sectorizada de estas actividades, dividiéndose el perímetro urbano en cinco distritos o sectores, de los que tan sólo en cuatro aparecen censadas actividades de esta clase.



FIGURA 2. Distribución espacial de las actividades comerciales en el núcleo de Orihuela: 1, menos de cien comercios; 2, de 100 a 200; 3, de 201 a 300. En trazo grueso aparecen los principales ejes comerciales, a saber: A, calles de Ramón y Cajal y Alfonso XIII; B, Calle de San Pascual y Plaza Nueva; C, Calle del Duque de Tamames. En punteado, el Monte de San Miguel.

Actividades comerciales

La actividad comercial reúne un total de 455 establecimientos, destacando por número de locales el sector de alimentación con 120 comercios (24,6% del total); no se incluyen en estos datos los puestos del Mercado Central de Abastos. Le sigue en importancia la confección con 88 tiendas (19,3%). El resto de las actividades comerciales ofrecen parámetros frecuentes en cualquier núcleo urbano de estas dimensiones.

En la distribución espacial de estas actividades conviene distinguir entre lo que viene a ser el comercio de servicio directo para la zona en que se inscribe y un tipo de establecimiento que pretende llegar a un sector de público mucho más amplio y que, por consiguiente, desarrolla una atracción sobre la totalidad de la ciudad y en algunos casos sobre los municipios limítrofes.

Cuadro I
DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES COMERCIALES EN LA CIUDAD DE ORIHUELA.
 AÑO 1990

ACTIVIDAD	N.º ESTABLECIMIENTOS	%
Panadería-Confitería	29	6,40
Comestibles ¹	120	26,40
Muebles	21	4,60
Loza, regalo y Bazares	21	4,60
Electrodomésticos	18	4,00
Calzado y marroquinería	19	4,20
Deportes y juguetes	24	5,30
Joyería	12	2,60
Confección	88	19,30
Papelería	18	4,00
Ferretería y maquinaria	27	5,90
Abonos y fertilizantes	16	3,50
Kioscos	12	2,60
Concesionarios automoción	9	2,00
Otros	21	4,60
TOTAL	455	100,00

Fuente: elaboración propia

1. No se incluyen los puestos del Mercado Central de Abastos.

Así pues, en el mapa de usos comerciales se observa esta dualidad. Si tomamos como referencia el centro histórico, se aprecia, por un lado que la zona de Rabaloché presenta una serie de establecimientos diversificados dirigidos a abastecer esa barriada. Por otro, los comercios de mayor influjo urbano se disponen en dos ejes casi paralelos separados por el cauce del río; se trata, en la margen izquierda, de las calles Alfonso XIII, Ramón y Cajal y López Pozas, es decir, el antiguo centro urbano, y en la margen opuesta, las calles San Pascual, Plaza Nueva, Plaza Cubero e inicio de la calle Luis de Rojas, en lo que fue el primer ensanche urbano del Barrio de San Agustín. Ambas zonas mantienen una perfecta comunicación con el resto de la ciudad y quedan conectadas entre sí por los puentes de Poniente y de Levante.

La propia génesis de estas zonas comerciales viene a demostrar la tendencia de la actividad económica general al desplazamiento hacia el sur, es decir, hacia el moderno ensanche vertebrado por los ejes Paseo de Teodomiro y Duque de Tamames.

Así, en la misma tipología de los establecimientos se observa este proceso, de modo que los que se sitúan en la margen izquierda del río se caracterizan por ser de pequeñas dimensiones, se hallan enclavados en inmuebles de cierta antigüedad y tienen un reducido nivel de especialización en sus ofertas. Asimismo, este eje de la calle Ramón y Cajal muestra una cierta saturación derivada de la falta de locales con las condiciones mínimas para la instalación de establecimientos, debido a la antigüedad y mal estado de conservación de varios de sus edificios.

Por contra, el eje de la calle San Pascual y sus aledaños se caracteriza por poseer mayor número de edificios modernos que han permitido la ubicación de comercios de mayores

dimensiones y, al mismo tiempo, la sustitución inmobiliaria ha posibilitado la presencia de un conjunto comercial más heterogéneo, en el que conviven tanto el comercio-barriada como el comercio-ciudad.

En este sentido, la confluencia de las calles San Pascual con Calderón de la Barca y Obispo Rocamora se ha convertido en un eje vertebrador entre la zona antigua y la moderna y conforma la parte norte del actual centro urbano, por lo que allí están presentes comercios de una mayor especialización cuyo radio de influencia abarca la totalidad del núcleo urbano.

No obstante, pese a la tendencia al desplazamiento comercial hacia el sur, la margen izquierda del río alberga dos funciones comerciales muy claras, como son, por un lado, el sector de alimentación que ha surgido al socaire del Mercado Central de Abastos y que en su callejero inmediato congrega un mercado semanal de frutas y verduras. Por otro lado, las calles Ramón y Cajal y Alfonso XIII presentan una fuerte concentración de establecimientos dedicados a la confección, lo que responde a un asentamiento tradicional de este sector en la zona y que encuentra cierta potenciación con la peatonalización de la primera de estas calles, lo que facilita el acceso de compradores, máxime en un tipo de compras que se realiza preferentemente a través del callejero, que permite la comparación de los productos y de sus precios y facilita la elección del consumidor. Esta calle y sus alrededores han albergado hasta fechas recientes los puestos del mercado semanal que se celebraba los martes, dedicado a la venta de productos no alimenticios. La supresión de este mercadillo se debió a que provocaba el colapso del tráfico rodado en todo este sector, que repercutía en las comunicaciones entre los barrios del noroeste y el resto de la ciudad. Sin embargo, este hecho a supuesto un fuerte golpe para los comercios de la zona que han visto mermada la afluencia de compradores.

Por último, es de señalar la presencia, especialmente en la zona sur del ensanche del Paseo de Teodomiro, de buen número de almacenes hortofrutícolas cuya ubicación en esta área responde a criterios de accesibilidad y comunicación, puesto que el mayor ancho de las calles permite un mejor acceso y maniobrabilidad de los vehículos de transporte y su proximidad a los enlaces con la red viaria comarcal y con la estación del ferrocarril, facilitan su relación con la zona de huerta que los abastece y su salida a los mercados de consumo, sin olvidar la buena comunicación de este sector con la Lonja de Frutas y Verduras.

Sector Servicios

Frente al rango que se le quiere otorgar a Orihuela como centro de servicios a escala comarcal, la localización de estos establecimientos en el callejero oriolano refleja un nivel de servicios propio de una pequeña ciudad, destinados preferentemente a cubrir las necesidades puntuales de sus habitantes y con un escaso poder de atracción para los de las poblaciones vecinas.

El recuento de los establecimientos arroja un total de 256, de ellos casi la mitad, el 45,3%, está dedicado a la restauración-hostelería. Le sigue en importancia, con un 11,7%, los servicios de peluquería; el resto, como refleja el cuadro 11, se trata de los establecimientos normales a un núcleo urbano como el del presente estudio.

A nivel de distribución espacial, la localización genérica es de tipo disperso, aunque con un ligero predominio en las inmediaciones de la Plaza Nueva y la glorieta de Gabriel Miró, es decir, el sector urbano donde se concentran el mayor número de establecimientos comerciales. No obstante, hay que señalar también una tendencia a la localización en ejes

Cuadro II
DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN ORIHUELA. AÑO 1990

ACTIVIDAD	N.º ESTABLECIMIENTOS	%
Bar-Restaurante	116	45,30
Peluquería	30	11,70
Farmacia-Óptica	24	9,40
Talleres automoción	18	7,00
Fotografía-Vídeo	15	5,80
Salones recreativos	11	4,30
Estancos	10	3,90
Lotería-Apuestas Mutuas	7	2,70
Tintorería	5	1,90
Autoescuela	4	1,60
Gimnasio	4	1,60
Hotel-Pensión	3	1,20
Agencia de viaje	2	0,80
Transportes	2	0,80
Gasolinera	1	0,40
Otros	4	1,60
TOTAL	256	100,00

Fuente: Elaboración propia.

de tránsito importantes como puedan ser la calle San Agustín, Calderón de la Barca, Alfonso XIII, Doctor Sarget, Obispo Rocamora y Duque de Tamames. Este rasgo de localización en ejes viarios de importante tránsito aparece muy marcado en el caso de la actividad Bar-Restaurante, que además busca su ubicación en las cercanías de centros cívicos importantes que suponen un mayor movimiento ciudadano, tales como el Mercado Central de Abastos, Lonja, Correos, Juzgados, Ayuntamiento, Hospital Municipal y Hogar del Pensionista.

Es de resaltar dentro de esta actividad la presencia de unos establecimientos en la Plaza de la Condesa de Vía Manuel que responde más a la búsqueda de satisfacer una demanda de ocio utilizando los bajos del Palacio de la Granja como atractivo. Sin embargo, no ha llegado a cuajar la idea de configurar un núcleo de esparcimiento con locales de tipo «pub» y cafeterías en esta zona y, por contra, sí que se ha ido conformando un núcleo de estas características en zonas más modernas de la ciudad que quedan fuera del centro histórico, como el Paseo de Teodomiro y calles adyacentes.

Las restantes actividades del sector servicios y, particularmente, las peluquerías, mantienen, como ya hemos apuntado, niveles normales para un núcleo poblacional de este montante, respondiendo su ubicación, por un lado a la demanda existente en cada barrio y, por otro, a la instalación de los establecimientos en locales de propiedad de sus titulares, tratándose la inmensa mayoría de ellos de negocios de tipo familiar. Los salones de máquinas recreativas son, por otro lado, el ejemplo más claro de la búsqueda de la proximidad al mercado de consumidores, por cuanto se establecen encarados a colegios y en vías de gran tránsito.

Por último, en el núcleo urbano se contabilizan tan sólo tres establecimientos hoteleros

más otros dos próximos al mismo emplazados en la CN-340, lo que denota una pobre oferta turística a pesar del carácter monumental y el atractivo cultural que Orihuela ofrece, por lo que el turismo que recibe la ciudad es un turismo de paso con escasas pernoctaciones.

Actividades profesionales

A la hora de analizar la distribución espacial de los profesionales en la ciudad de Orihuela, se ha dividido ésta, para una mejor comprensión, en cinco sectores. El Sector 1 que comprende todo el centro histórico de la población, enclavado en la margen izquierda del río, entre las calles Barranco al Oeste y Ronda de Santo Domingo al Este, así como la barriada de San Agustín en la margen derecha. El Sector 2 corresponde al ensanche urbano generado al sur del río entre éste y la vía férrea. El Sector 3 comprende la zona de expansión urbana al Este de la Ronda de Santo Domingo y su prolongación por la Avenida del Doctor García Rogel. El Sector 4 es el tramo de ciudad al Norte de la calle Barranco en dirección hacia la CN-340 Alicante-Murcia. El Sector 5 es la Barriada de San Antón que se extiende entre el Palmeral de Orihuela y la sierra y que para el presente apartado de actividades profesionales su aportación es nula.

El Padrón de Licencias Fiscales de Profesionales del año 1988 arroja para el municipio de Orihuela un total de 389 profesionales, de los cuales 286, el 73,5% desarrollan su actividad en la ciudad; el resto (26,5%) lo hace en las pedanías, dada la dilatada extensión de su término municipal y la importante población rural dispersa o agrupada en entidades menores.

En el cuadro III se recoge la distribución de las actividades profesionales, de cuyo análisis se deduce la importancia de dos grupos de actividades, en concreto los profesionales del derecho y los de la medicina, que suponen el 43% del total. El predominio se debe

Cuadro III
*DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES PROFESIONALES DE LA POBLACIÓN EN
ORIHUELA. AÑO 1988*

Actividades	Total ciudad	% del TM	Total pedanías	% del TM	Total municipio	%
Profesionales del derecho	80	83,3	16	16,7	96	24,7
Médicos generales y especialistas	60	84,5	11	15,5	71	18,3
Agentes comerciales, administradores de fincas, agentes de la propiedad y agentes de seguros	38	80,9	9	19,1	47	12,1
Gestores administrativos, graduados sociales, contables y economistas	19	82,6	4	17,4	23	5,9
Arquitectos y aparejadores	13	50,0	13	50,0	26	6,7
Auxiliares técnicos sanitarios	8	50,0	8	50,0	16	4,1
Ingenieros	20	58,8	14	41,2	34	8,7
Otros profesionales	48	63,2	28	36,8	76	19,5
TOTAL	286	73,5	103	26,5	389	100,0

Fuente: *Padrón de licencias fiscales de Profesionales de Orihuela. Año 1988*. Elaboración propia.

Cuadro IV
DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES PROFESIONALES DE LA POBLACIÓN EN LA CIUDAD DE ORIHUELA. AÑO 1988

Actividades	Sector 1 C. Histórico	% sobre TC	Sector 2 Ensanche	% sobre TC	Sector 3 Sto. Domingo	% sobre TC	Sector 4 Zona Norte	% sobre TC	Total Ciudad
Profesionales del derecho	52	65,0	25	31,3	1	1,2	2	2,5	80
Médicos generales y especialistas	38	63,4	20	33,3	2	3,3	-	-	60
Agentes comerciales, administradores de fincas, agentes de la propiedad y agentes de seguros	17	44,7	21	55,3	-	-	-	-	38
Gestores administrativos, graduados sociales, contables y economistas	12	63,2	7	36,8	-	-	-	-	19
Arquitectos y aparejadores	7	53,8	5	38,5	-	-	1	7,7	13
Auxiliares técnicos sanitarios	6	75,0	2	25,0	-	-	-	-	8
Ingenieros	6	30,0	13	65,5	1	5,0	-	-	20
Otros profesionales	21	43,8	25	52,0	1	2,1	1	2,1	48
TOTAL	159	55,6	118	41,3	5	1,7	4	1,4	286

1. Se ha deslindado también un Sector 5 (San Antón) en el que no se localiza ninguna actividad profesional.
Fuente: *Padrón de licencias fiscales de Profesionales de Orihuela. Año 1988*. Elaboración propia.

al carácter de ciudad de servicios que al menos en estas dos profesiones mantiene Orihuela dentro de la comarca.

Por lo que respecta al núcleo urbano, el Sector 1 alberga el 55,6% de los profesionales; aquí se observa un fuerte desequilibrio en su distribución espacial con abrumadora concentración en la calle Mayor, hoy Ramón y Cajal, y sus adyacentes, es decir, el centro urbano tradicional, y en el eje de la calle San Pascual, en el Barrio de San Agustín, que fue el primer ensanche de la ciudad al otro lado del río y es hoy un eslabón de transición entre el núcleo genético y el callejero de expansión más moderna.

Asimismo, dentro del centro histórico hay que apuntar la presencia de una zona con menor número de estas actividades, como es la que se desarrolla en las inmediaciones de la Iglesia de las Santas Justas y Rufina en las proximidades de los Juzgados y del Puente de Poniente que da acceso al sector Noroeste de la ciudad y al Mercado Central de Abastos.

En el conjunto del Sector 1 destaca la representación de todas las actividades profesionales, si bien además de resaltar el predominio de profesionales del derecho y médicos, también están relativamente representadas actividades de un desarrollo más reciente, como agentes de seguros, agentes de la propiedad, gestores. Estos últimos grupos tienden a localizarse en la zona moderna de la ciudad y los que se ubican en el centro histórico lo hacen en los grandes ejes viarios, en su entronque con el callejero que conecta con los ensanches.

El Sector 2 se articula alrededor de un eje longitudinal Norte-Sur constituido por las calles Calderón de la Barca y Paseo de Teodomiro y del eje transversal de la calle Duque de Tamames, destacando asimismo la calle Obispo Rocamora que es prolongación de la de San Pascual. En él se localizan un total de 118 profesionales, el 41,3% sobre el total urbano. Esta área ofrece las mismas tendencias que el Sector 1, con la variación de una mayor concentración de ingenieros, agentes de seguros, agentes comerciales y agentes de la propiedad. Respecto a los ingenieros es de reseñar la importancia numérica de los agrónomos motivada, sin lugar a dudas, por la relevancia de la actividad agraria en Orihuela y su comarca y por la presencia en la ciudad de la Escuela de Ingenieros Agrónomos dependiente de la Universidad Politécnica de Valencia.

En el resto de sectores urbanos es escasa la importancia cuantitativa de estas actividades; así el Sector 3 es una zona de edificación reciente y poco consolidada, mientras los Sectores 4 y 5 son barriadas obreras bastante alejadas del centro urbano.

Actividades industriales

La actividad industrial en la ciudad de Orihuela es ciertamente escasa; se contabilizan en la mista un total de 71 establecimientos industriales, de los que una cuarta parte corresponden al sector alimentación, concretamente a hornos y algunas industrias cárnicas. Se trata de una industria básica de abastecimiento a la población y con una tipología de carácter familiar de pequeñas dimensiones espaciales y con localización dispersa.

Este rasgo de dispersión y estas características tipológicas son comunes al resto de las actividades industriales ubicadas en el centro urbano, tales como la de confección de cortes aparados para el calzado, metálicas, artes gráficas y la confección textil, preferentemente sastrerías.

Ahora bien, es de señalar el reciente desarrollo de un sector industrial que reúne una mayor envergadura, ubicado en los ejes viarios de comunicación de la ciudad, preferentemente la CN-340, la carretera de Bigastro y la de Redován.

La diversidad del emplazamiento, urbano o periurbano, lleva aparejada una diversidad

Cuadro V

DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR INDUSTRIAL EN LA CIUDAD DE ORIHUELA. AÑO 1990

SECTOR	N.º ESTABLECIMIENTOS	%
Madera-Muebles	24	33,80
Alimentación	16	22,60
Textil	9	12,70
Metal	7	9,80
Mármol	4	5,70
Calzado	3	4,20
Artes gráficas	2	2,80
Vidrio	2	2,80
Electricidad	1	1,40
Otras	3	4,20
TOTAL	71	100,00

Fuente: Elaboración propia

tipológica que se evidencia especialmente en el sector de la madera, el más representativo del padrón industrial, que con 24 establecimientos representa el 34% del total, pues se trata de un sector tradicional en la comarca del Bajo Segura. Así, las empresas localizadas en el núcleo urbano responden a una tipología casi artesanal, con escasa mano de obra empleada y fundamentalmente de tipo familiar, de dimensiones espaciales reducidas, con poca maquinaria instalada y una preferente ubicación en locales de planta baja en edificios relativamente antiguos, y que presenta la particularidad de su concentración en el barrio del Rabaloche, concretamente en las inmediaciones de la Plaza de Monserrate, zona próxima a la CN-340 Alicante-Murcia. Se trata de un sector dedicado preferentemente a la fabricación de tresillos y tapizados y a la carpintería de obra ligada al sector de la construcción.

Por el contrario, las industrias del extrarradio responden en su tipología a los modelos de naves industriales tipo, es decir, se trata por lo común de edificaciones de una altura, de planta cuadrangular y cubierta a dos aguas. Se asientan, como se ha apuntado, en la proximidad de las carreteras que comunican la ciudad con su huerta, invadiendo ésta y, aunque en disposición aislada, no responden a ninguna ordenación urbanística y conviven con viviendas y parcelas abandonadas o en explotación, coadyuvando a conformar un área periurbana entre la ciudad de Orihuela y los núcleos urbanos de las pedanías más cercanas.

Sector construcción

Como es tónica general en los municipios costeros del Levante español, la demanda turística ha generado un importante desarrollo del sector de la construcción, tanto en su vertiente de obras de nueva planta como en las actividades auxiliares a la construcción.

En este sentido, no hemos de olvidar que el término municipal de Orihuela cuenta con un estimable tramo de costa, en donde se levantan afamadas urbanizaciones (Cabo Roig, La Zenia, Campoamor), que no sólo ocupan la zona litoral, sino que ante la saturación de

Cuadro VI
**PADRÓN FISCAL DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL TÉRMINO MUNICIPAL
 DE ORIHUELA. AÑO 1988**

SUBSECTOR	N.º CONTRIBUYENTES	%
Fabricación de material de construcción	13	3,00
Obras nuevas, obras de albañilería, etc.	234	54,04
Auxiliares de la construcción	186	42,96
TOTAL	433	100,00

Fuente: Padrón de Licencias Fiscales de Actividades Industriales y Comerciales de Orihuela, año 1988.

la primera línea de costa, penetran hacia el interior ocupando haciendas rústicas de secano que hoy han derivado a un uso mixto agro-turístico. Dado el carácter de ocupación temporal que tienen este tipo de urbanizaciones, la mano de obra y los profesionales vinculados a este sector residen en gran medida en la ciudad de Orihuela, como ponen de manifiesto las Licencias Fiscales de Actividades Industriales y Comerciales de 1988. Sin embargo, tampoco es de desdeñar la actividad constructora que se desarrolla en la propia ciudad, sobre todo en los ensanches del sur del núcleo urbano y los alrededores de la Avenida de García Rogel.

Servicios administrativos y financieros

Servicios administrativos

El centro histórico de Orihuela alberga la casi totalidad de los edificios administrativos de la ciudad, siendo en este tipo de uso del suelo en el que aquél sigue desempeñando un papel primordial y ejerce una atracción sobre el resto de la población, lo que contribuye a dinamizar la vida ciudadana en las horas en que estos servicios se encuentran abiertos al público.

En el núcleo central están representadas todas las Administraciones Públicas implantadas en la ciudad y diversos servicios públicos con personalidad jurídica privada, como son el Registro de la Propiedad Inmobiliaria, el Juzgado Privativo de Aguas, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, la O.N.C.E. y Aguagest, concesionaria del servicio de abastecimiento de agua potable. Su distribución espacial tiene un carácter relativamente disperso, aunque alineados en las calles principales de este centro histórico y en los principales viales que convergen en éste, como es el caso de Correos y Telégrafos y la Administración de Hacienda.

Es de señalar cómo los servicios administrativos municipales se ubican en edificios notables, así el Ayuntamiento se halla en el Palacio del Marqués de Arneva, edificio dieciochesco frente a la Iglesia de las Santas Justa y Rufina, que alberga el gobierno municipal desde 1973, año en que el Consistorio abandonó el viejo edificio del Pósito de Granos, frente a la Plaza Nueva, que ocupaba desde 1843. Por su parte la Oficina de Información y Turismo, junto con otras dependencias municipales, se emplaza en el Palacio de la Marquesa de Rubalcaba en la calle Francisco Die, edificio levantado en las primeras décadas de este siglo.



FIGURA 3. Reparto de los servicios administrativos en la ciudad de Orihuela: 1, dependencias municipales; 2, organismos provinciales; 3, servicios de la Generalidad; 4, oficinas del Estado; 5, otras administraciones.

Las restantes Administraciones se emplazan en edificios de factura moderna y reciente construcción, a excepción de la Comisaría de Policía Nacional que lo hace en los bajos del Palacio de Teodomiro, casa nobiliaria de los Condes de Luna, construida en la segunda mitad del siglo XVIII.

Servicios financieros

Las oficinas bancarias que alberga la ciudad suman un total de 36, correspondiendo 26 a cajas de ahorro y 10 a bancos. Las primeras se caracterizan por una marcada dispersión con una localización preferente en las plazas que jalonan el núcleo histórico (Nueva, Monserrate, Marqués de Rafal). Esta dispersión se debe al particular carácter de la actividad financiera que desarrollan, basada principalmente en la captación de recursos ajenos



FIGURA 4. Ubicación de los servicios financieros en el casco urbano de Orihuela: 1, cajas de ahorro; 2, bancos.

provenientes del trabajo personal a través de las cuentas de ahorro y la concesión de créditos de tipo doméstico para pequeños inversores. Asimismo se observa una fuerte concentración de estas entidades en la intersección de la Avenida Duque de Tamames con la Glorieta de Gabriel Miró, en el eje transversal del ensanche.

Dos de estas entidades, la Caja Rural Central y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de Monserrate, hoy fusionada con la Caja de Ahorros del Mediterráneo, tienen un origen local y nacieron en las primeras décadas de este siglo. Sus casas centrales se localizan en la parte más antigua del núcleo histórico junto a la Catedral, en lo que entonces era el centro neurálgico de la ciudad y ambas en sendos edificios notables; la primera de ellas en el restaurado Palacio del Portillo, de forales del siglo XVIII, y la segunda en un edificio de bello trazado erigido a principios de este siglo. A través de la historia de estas dos entidades se puede ver el proceso de desplazamiento de las actividades financieras hacia las zonas más pobladas y de mayor actividad económica, puesto que

ambas han abierto nuevas oficinas comerciales en otras zonas del núcleo urbano, quedando las reseñadas como centros representativos de las mismas.

Por lo que respecta a los bancos, todas las oficinas se concentran en el eje Cardenal Loaces-Calderón de la Barca y sus transversales San Pascual-Obispo Rocamora y José Antonio, es decir, se hallan al sur del río, en la zona comercial por antonomasia, transición entre lo que es el centro histórico y el ensanche urbano generado en este siglo. Todas las entidades se ubican en edificios modernos de reciente construcción y de fuerte desarrollo en la vertical, a excepción de Banco Español de Crédito que tiene abierta una oficina en los bajos del Palacio de Teodomiro.

Usos religiosos, culturales y sanitario-asistenciales

Uso religioso: La ciudad de Orihuela alberga un total de 16 edificios de carácter religioso, que contribuyen a dotar de personalidad a la ciudad. El nombramiento de Orihuela en el siglo XVI como sede episcopal llevó consigo el asentamiento en la ciudad de una amplia comunidad religiosa con representación de diversas órdenes, lo que ha marcado un importante predominio en el centro histórico de los usos religiosos, cuyas construcciones dan una fisonomía particular a éste, creando una especial escena urbana dominada por campanarios y cúpulas que contribuyen a la monumentalidad de Orihuela. El acusado predominio del uso religioso en el núcleo histórico favorece la atracción de este espacio sobre el resto de la ciudad, ya sea por la asistencia a los oficios religiosos, como por tener lugar en él las principales celebraciones cívico-religiosas y también por su atractivo turístico.

La distribución espacial de los edificios religiosos se enmarca en su mayoría en el eje formado por las calles Ramón y Cajal, Santa Justa, Francisco Die, Santiago y Capuchinos, es decir, la arteria principal del núcleo genético que conectaba su centro con las salidas hacia Alicante y la vega por el noreste y hacia Murcia por el noroeste. A lo largo de este vial se levantan, entre otros edificios, los templos de Santo Domingo, Catedral, Santas Justa y Rufina, Santiago y Monserrate. Fuera de este eje se localizan, amén de algunas ermitas en la ladera del Monte San Miguel, diversos conventos en lo que era la periferia de la Orihuela de la época moderna, las iglesias de San Agustín y San Gregorio y dos templos de otras confesiones no católicas.

Uso cultural: La función cultural, al igual que sucede con la religiosa, se concentra en el centro histórico de Orihuela, pues aquí se congregan los seis museos con que cuenta la ciudad amén de la Biblioteca Municipal y Archivo Histórico Fernando de Loaces, el Casino Orcelitano y el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Por lo que concierne a los museos, se sitúan todos en la margen izquierda del río, en el núcleo más antiguo de la ciudad, utilizando para su instalación edificios representativos. Así, el Palacio de Rubalcaba alberga el Museo Arqueológico Comarcal y el Museo de la Reconquista, dedicado a las fiestas de Moros y Cristianos; en un edificio anejo a la catedral, levantado en el solar de un antiguo cementerio en que se reconstruyó el claustro del Convento de la Merced del siglo XIV, se encuentra el Museo de Arte Diocesano. La Casa-Palacio de La Granja, sita en la Plaza de la Condesa de Vía Manuel, que data del siglo XVIII, conserva en su interior el ambiente de mansión nobiliaria levantina de los siglos XVIII y XIX. Sobre el solar de la antigua Iglesia de la Merced y conservando su portada, se levanta el Museo de la Semana Santa, que guarda la imaginería procesional. Más recientemente el patrimonio cultural oriolano se ha visto incrementado con la apertura



FIGURA 5. Distribución en el núcleo urbano de Orihuela de los servicios sanitario-asistenciales (1) y religiosos (2).

de la Casa-Museo de Miguel Hernández, emplazada en el Arrabal de San Juan, en las inmediaciones del Colegio de Santo Domingo.

Emplazada en el Palacio de Teodomiro se halla la Biblioteca Municipal y Archivo Histórico, que alberga importantes fondos documentales de la que fuera antigua Universidad de Orihuela, con más de treinta mil volúmenes y cincuenta incunables. La necesidad de espacio y las malas condiciones del inmueble han obligado a buscar un nuevo emplazamiento a este centro documental, de modo que en la actualidad se está construyendo un nuevo edificio en el solar del que fuera Palacio del Duque de Pinohermoso, frente a la Plaza del Marqués de Rafal, del que se reconstruirá su fachada de estilo renacentista; será éste un elemento que potenciará la función cultural que desempeña el centro histórico.

Asimismo conviene resaltar la importancia en la vida social y cultural de la ciudad que desde hace un siglo realiza el Casino Orcelitano, situado en la calle Cardenal Loaces.

Para finalizar hay que señalar la ocasional utilización para fines culturales de la sede



FIGURA 6. Situación de los servicios educativos (1) y culturales (2) en la ciudad de Orihuela.

principal de la Caja Rural Central en la calle Doctor Sarget y las actividades del Aula de cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo en la calle Cardenal Loaces.

Uso educativo: El uso educativo presenta en esta ciudad una clara dicotomía entre centros privados y públicos; los primeros mayoritariamente de titularidad de la Iglesia y de gran abolengo, se encuentran incardinados dentro de la trama urbana y emplazados, generalmente, en edificios de carácter histórico. Por el contrario, los centros públicos se concentran en la Avenida de García Rogel y el Palmeral, siguiendo las directrices marcadas por el Plan General de Ordenación Urbana de 1959, revisado en 1972, con la excepción de un pequeño número de centros distribuidos por las barriadas y destinados a cubrir las necesidades de plazas escolares de las mismas (Virgen de la Puerta, Padre Manjón).

Entre los primeros merecen ser resaltados el Colegio de Santo Domingo, que comenzó a construirse a mediados del siglo XVI, convirtiéndose en Universidad en 1568, función que

mantuvo hasta 1824 en que quedó definitivamente clausurada y tras ser instituto de bachillerato ha llegado hasta hoy como colegio de educación general básica y enseñanza media; también es de destacar por su gran renombre el Colegio de Jesús y María, asentado en lo que fue Convento de San Agustín en la calle de este nombre desde las últimas décadas del siglo XIX; por último, otro centro reseñable es el Seminario Diocesano, enclavado en el Llano de San Miguel, edificio del siglo XVIII que además de cumplir sus funciones de Seminario menor, imparte clases de enseñanza media y que junto con los anteriores irradia su influencia no sólo a toda la ciudad, sino también a otras poblaciones de la comarca.

Respecto a los centros públicos localizados en el eje de la Avenida del Doctor García Rogel, es de reseñar la atracción que ejercen el Instituto de Formación Profesional, el Instituto de Bachillerato «Gabriel Miró» y la Escuela de Artes y Oficios.

Uso sanitario-asistencial: En la actualidad la asistencia sanitaria queda cubierta en la ciudad y, en general, para toda la comarca del Bajo Segura con la construcción en la pedanía oriolana de San Bartolomé del Hospital Comarcal, inaugurado el 2 de abril de 1990, si bien es de destacar antes de este logro, los intentos que partieron de entidades financieras locales y de la iniciativa privada de la ciudad para dotar a Orihuela de la infraestructura mínima necesaria en materia de salud.

A finales de los años sesenta la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate, entidad financiera creada en la ciudad a principios de siglo, llevó a cabo la primera tentativa; con fondos de su Obra Social construyó en el Paseo de García Rogel una clínica que tras diversas vicisitudes terminó por clausurarse a finales de los setenta. Unos años después, ante la carencia de instalaciones sanitarias, un colectivo de médicos y farmacéuticos de la ciudad se agrupó para fundar una nueva clínica que se denominó Virgen de la Salud. Fue ubicada en terrenos cedidos por el Ayuntamiento de Redován, término colindante con el de Orihuela, al NE de la ciudad, en medio de un espacio de huerta. Este nuevo intento tampoco se consolidó, a pesar de que durante algunos años estuvo concertada con la Seguridad Social.

La apertura del Hospital Comarcal de la Vega Baja va a dotar de servicios sanitarios a todos los vecinos del Bajo Segura. Su ubicación ha obedecido a criterios de tipo político. La inversión total ha superado la [cifra de] 2.300 millones de pesetas, contando dicho Hospital con un total de 260 camas y 5 quirófanos entre otros servicios, previéndose atender hasta 9.000 pacientes al año. La apertura de este centro ha motivado que los habitantes de la Vega Baja no tengan que desplazarse a Elche como sucedía hasta su inauguración.

El resto del uso sanitario-asistencial se concentra en el centro histórico de la ciudad y en sus proximidades, localizándose en esta zona el Ambulatorio y el Hospital Municipal, así como el Hogar del Pensionista y dos residencias de ancianos.

Conclusiones

A través de un largo proceso que arranca desde la primera mitad del siglo XIX, Orihuela ha ido perdiendo paulatinamente su función de capital de la comarca del Bajo Segura, entendida esta función en su sentido más amplio, que engloba no sólo aspectos como el ser sede del poder civil y eclesiástico y referente cultural de la comarca, sino también como centro de la actividad económica de la misma; tan sólo en algunas funciones mantiene, más que una atracción, un cierto prestigio, como es en el ámbito religioso o en el cultural, tan poco explotado turísticamente, o en el campo educativo.

La actividad económica general de la ciudad se concentra en la margen derecha del río,

en un área que toma por centro la Glorieta y que queda vertebrada por las calles Alfonso XIII, Calderón de la Barca, San Pascual, Obispo Rocamora y Paseo de Teodomiro; se trata de los ejes de mayor accesibilidad, que vertebran la red viaria interna de la ciudad y que cuentan con el parque inmobiliario más moderno. Ahora bien, la localización de los establecimientos se produce en esos viales concretos, observándose que las calles adyacentes suponen un brusco cambio no sólo en la tipología urbana y comercial, sino también en las características socioprofesionales de sus habitantes. Asimismo se observa un proceso de desplazamiento de las actividades económicas desde el centro tradicional (calles Doctor Sarget, López Pozas, Ramón y Cajal) hacia el área de expansión urbana generada por La Glorieta, el Paseo de Teodomiro y la calle Obispo Rocamora.

La actividad comercial y de servicios que se desarrolla en Orihuela está enfocada predominantemente a cubrir las necesidades de la población residente, en consecuencia hay en todos los sectores una escasez de comercios especializados, exceptuando en el conjunto comercial al sector de la confección, que sí cuenta con algunos establecimientos cuya oferta se dirige a un mercado de consumidores más amplio que el de la propia ciudad; también ejerce evidentes funciones de capitalidad en los servicios médicos y en profesionales del derecho, así como dentro de las actividades financieras el sector bancario. No obstante, el escaso potencial y crecimiento demográfico llevan aparejados un reducido desarrollo del comercio de barriada. La casi absoluta ausencia de grandes superficies comerciales posibilita un mejor desenvolvimiento del pequeño comercio.

El centro histórico concentra la casi totalidad de la función administrativa, si bien ésta se presenta dentro del mismo con una localización relativamente dispersa. Asimismo el centro histórico acapara la totalidad de los usos culturales y los sanitarios y asistenciales más relevantes, a excepción del Ambulatorio que está enclavado en el Paseo de Teodomiro y que ha generado a su alrededor una concentración de actividades conexas (consultas médicas, laboratorios de análisis).

El centro histórico también presenta un alto índice de establecimientos del sector de la alimentación al amparo del Mercado de Abastos, en cuyas inmediaciones se sitúa el mercadillo semanal de productos hortofrutícolas, lo que supone un importante elemento de atracción ciudadana y genera la presencia y mantenimiento de establecimientos de carácter diversificado.

Ahora bien, en diversos puntos del núcleo histórico se aprecia un considerable nivel de degradación del marco urbano, tales como los barrios asentados en las faldas del Monte San Miguel y la calle Malecón y sus colindantes.

El sector servicios y como es tónica general de la actividad económica, está destinado a cubrir las necesidades puntuales de la ciudad. Destaca en este sector la restauración-hostelería, aunque por la cualificación y categoría de los establecimientos no está preparada para responder suficientemente a las expectativas de desarrollo del sector turístico, también existe una escasa oferta de plazas hoteleras en la ciudad a pesar de su carácter monumental.

Por lo que respecta a la actividad financiera, es destacable la localización dispersa de las oficinas de cajas de ahorros, que obedece al específico carácter de su actividad, mientras los bancos ofrecen una concentración en el eje formado por las calles Cardenal Loaces-Calderón de la Barca y sus transversales (San Pascual, Obispo Rocamora), con una ubicación en edificios de reciente construcción.

En lo que se refiere a la localización de las actividades profesionales, el centro histórico mantiene un importante nivel de concentración, superior al 40%, con una preferente localización en la zona de bisagra entre el núcleo histórico y el ensanche urbano, lo que responde al proceso de desplazamiento de las actividades económicas dentro del marco urbano.

Respecto a las actividades industriales hemos de hacer notar su escasa entidad en el municipio y sus pocas posibilidades de desarrollo a corto plazo ante las ventajas comparativas que ofrecen otras poblaciones, con una mayor oferta de suelo industrial y, en algunos casos, con un tejido industrial más desarrollado; a ello se une la alta rentabilidad de los suelos agrícolas próximos a la ciudad.

Los establecimientos industriales presentan una dicotomía tipológica, entre los ubicados en el núcleo urbano y los asentados en el área periurbana; aquéllos responden a industrias de tipo familiar, de reducida superficie y escasa mano de obra, mientras que los últimos se asientan en naves industriales con mayor ocupación de superficie. Tanto en unas como en otras, el sector preponderante es el de la madera y mobiliario, tradicional en la comarca. Finalmente, hay una importante presencia dentro de las actividades económicas del sector de la construcción y auxiliares, cuyo desarrollo ha venido de la mano de la expansión turística del litoral y las urbanizaciones cercanas al mismo.